

EL MUNDO

ANDALUCÍA

Miércoles, 21 de junio de 2023. Año XXXIV. Número: 12.235. Precio: 1,80 €



BALONCESTO El Barça no da opción al Real Madrid en el tercer partido y logra su vigésimo título de liga por la vía rápida **Pág. 27**

PAPEL Los secretos del mayor proyecto cartográfico de la historia: cuando la URSS mapeó España de arriba abajo **Pág. 35**



LA GUERRA CON VOX ABOCA A REPETIR ELECCIONES BAJO CONTROL DEL PSOE

El PP arriesga Extremadura para «reforzar el centrismo» el 23-J

Los socialistas presidirán la Asamblea tras el 'no' de Guardiola a pactar con «quien niega la violencia machista»

El PP pone fin en Baleares al acoso lingüístico: «Podrán elegir idioma libremente»

POR EDUARDO COLOM **Pág. 12**

Génova la apoya y acusa a Vox de «entorpecer» la negociación, «complicando el cambio»

POR VICENTE COLL Y DAVID VIGARIO **Págs. 8 y 9**

España va sólo séptima de la UE en atraer fábricas de baterías pese a los fondos UE

Intel también se decanta por Polonia para instalar su nueva factoría de chips

POR CARLOS SEGOVIA **Pág. 30**

EL BESO A FERNÁNDEZ VARA Y LA FIRMEZA DE GUARDIOLA

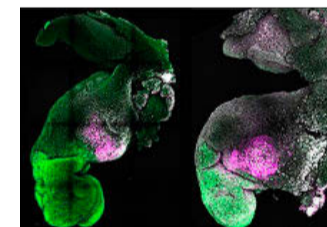
La falta de entendimiento entre Vox y PP propició ayer que el PSOE se alzara no sólo con la presidencia del Parlamento extremeño sino también con la mayoría de la Mesa de la Cámara. La nueva baronesa 'popular', María Guardiola, se negó al acuerdo porque «no pactamos a cualquier precio». En la imagen, Guardiola felicita al presidente en funciones de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, durante la constitución de la Asamblea de Extremadura.

J. AMESTAR / E. PRESS



Las próximas subidas de tipos encarecerán las hipotecas hasta en 600 €

LAURA DE LA QUINTANA **Pág. 32**



Embriones naturales y sintéticos.
UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

PRIMER PLANO
'Embriones' artificiales: feroz competencia investigadora y alarma ética

POR PILAR PÉREZ **Págs. 2 y 3**



Un soldado ucraniano en Limán. A. ROJAS

UN DÍA CON LA INFANTERÍA UCRANIANA

Ley seca, bebidas energéticas y combatir a los rusos 48 horas sin parar



ALBERTO ROJAS
FRENTE DE LIMÁN

EL MUNDO pasa una jornada con miembros de la Brigada 95, desplegada en primera línea, en el frente de Limán

Ocupan casas abandonadas, esquivan los drones rusos y cada dos días vuelven a la trinchera, a encarar la muerte **Página 22**

CONCERT MUSIC FESTIVAL
CMF2023
CHICLANA DE LA FRONTERA - POBLADO DE SANCTI PETRI

ROD STEWART
22 JULIO

LENOVO

PRIME OT 2023

ANDALUCÍA

DISPONIBILIDAD EN CADA

MEDIAESPANÑA

EL PAÍS

CONCERT TOUR y en vivo, A.I.E.

CHICLANA

TICKETMASTER

PARÍS



El mapa soviético de Sevilla incluye 58 localizaciones sensibles a ojos del Kremlin

El color negro identificaba las fábricas; el púrpura, los edificios oficiales; el verde, los militares

El Guadalquivir, el barrio de Triana o la Plaza de España son retratados a escala 1:10.000

CUANDO STALIN IMPULSÓ EL PRIMER

La URSS cartografió todo el planeta en secreto entre 1950 y 1990. Con la publicación del mapa soviético de Sevilla reemerge aquel proyecto de espionaje.

GOOGLE MAPS DE LA HISTORIA

Por Jose María Robles

PAPEL

Por Jose María Robles (Madrid)

El 2 de mayo de 1945, mientras Stalin anunciaba la toma de Berlín por el Ejército Rojo, soldados estadounidenses se apresuraban para llegar antes que los soviéticos a distintas instalaciones vitales del Estado Mayor alemán. Una de ellas era el Servicio de Cartografía Militar (*Deutsche Heereskarte*), que fue trasladando sus depósitos conforme las tropas de la estrella de cinco puntas iban ganando terreno. Al final, la unidad de inteligencia al mando del comandante Floyd W. Hough logró su objetivo y se hizo en la ciudad de Saalfeld con miles de mapas de países europeos, asiáticos y africanos elaborados por el Tercer Reich. Punto extra para los aliados.

Quizá el líder de la URSS ni se inmutó ante tal conquista, exultante como debía de estar tras el hundimiento del régimen nazi dos días después del suicidio de Hitler en el *Führerbunker*. Pero lo cierto es que la superpotencia comunista, obedeciendo una orden suya, se puso en marcha poco después para no quedar descolgada en la carrera geoespacial. Arrancaba el mayor proyecto cartográfico de la historia: el impulsado desde Moscú entre 1950 y 1990. Un plan que dejó por el camino más de un millón de hojas. Un empeño descomunal que, por increíble que parezca, permaneció en absoluto secreto hasta el colapso soviético. Y un programa cuyo eco sigue resonando incluso en estos tiempos de Guerra Fría bis.

Hace apenas unas semanas, el área de Patrimonio del Ayuntamiento de Sevilla publicó un catálogo con 60 planos históricos de la ciudad. Pues bien, el que pone el broche a la selección es un mapa en el que un alto mando del ejército de la URSS –el teniente coronel G. F. Shapovalov– figura como máximo responsable. Se trata de un trabajo fechado en 1977, realizado a escala 1:10.000 y que incluye 58 localizaciones sensibles de la capital hispalense a ojos del Kremlin.

«Es una magnífica representación de la ciudad en el tránsito de su gran expansión urbana y metropolitana durante el último tercio del siglo XX», detalla en el texto que acompaña a la imagen el cartógrafo y erudito Fernando Olmedo, responsable de la coordinación del catálogo. Aunque si el mapa soviético de Sevilla resulta al mismo tiempo aterrador y fascinante es por motivos que van más allá de la ordenación del territorio.

Primero, por la cantidad y la calidad de la información que ofrece, resultado del vaciado de fuentes cartográficas y documentales de todo tipo, del plus tecnológico que proporcionaban los satélites de observación Zenit/Yantar y –ojo– de la más que probable recopilación de datos sobre el terreno. Segundo, por su insólito y rico código gráfico, que echaba mano de hasta una decena de colores: negro para las fábricas y estaciones; púrpura para los edificios oficiales; verde para las instalaciones militares; naranja para las principales arterias de circulación, etc. Tercero, por la transcripción al alfabeto cirílico de topónimos como Triana, Prado de San Sebastián o Nervión o el rótulo que se observa en la parte superior derecha del plano: *CEKPETHO* (Secreto). Y cuarto: por la idea de vigilancia masiva que se desprende de él. «La sorpresa se produce cuando nos damos cuenta de que había otros ojos mirando: mientras uno hacía sus cosas, en el cielo había un artefacto dando vueltas y tomando fotos con una resolución y un nivel de detalle impensables para la época», reconoce Olmedo por teléfono.

Sevilla fue una de las 49 ciudades españolas –que se sepa– que la URSS cartografió alrededor del último cuarto del siglo XX. De algunas de ellas llegó a hacer dos mapas. Algeciras (1971) y las segundas ediciones de Barcelona, Cádiz, Jerez de la Frontera, Murcia y Sabadell (1991) demuestran hasta qué punto Moscú monitorizaba nuestro país. Y cómo se fijaba no sólo en grandes núcleos de población o con salida al mar, sino en localidades de tamaño medio y del interior, como Lugo



o Vitoria. «Era un proyecto totalizador, con independencia del interés estratégico. El propósito de la URSS era cartografiar el planeta entero y luego ya se vería para que se usaba», añade el experto con retranca.

“UNA AUTÉNTICA NOVELA DE ESPÍAS”

Nadie conoce mejor los mapas militares soviéticos del sur de Europa que su colega Joaquín Cortés, artífice de la creación de la Cartoteca Histórica de Andalucía en 1987 y hoy ya jubilado. El técnico dedicó la última parte de su carrera a investigar en profundidad cómo se hicieron estas, en sus propias palabras, «herramientas para la guerra» y al mismo tiempo «joyas» de la cartografía impresa. Probablemente, de las últimas realizadas antes de entrar en la era digital.

«Desde tiempos inmemoriales, la Península Ibérica en general y Andalucía en particular han tenido una

Detalle del mapa de Madrid elaborado por el Estado Mayor del Ejército de la URSS en 1984, con El Retiro y Atocha en la parte derecha de la imagen.

importancia clave debido a su posición entre dos mares y continentes, importancia que fue más acusada con la polarización del mundo en dos potencias hegemónicas», detalla Cortés al otro lado del móvil. «A partir de 1950, el Pentágono pensó que la Península podía ser el último reducto de defensa en Europa Occidental y que las bases aéreas y navales en España eran fundamentales para completar su periferia defensiva».

Rota se convirtió en los 60 en la base de apoyo fundamental de la VI Flota para mantener el aparato disuasorio en los teatros europeo, africano y de Oriente Próximo. Morón de la Frontera, por su parte, pasó a ser la base de aprovisionamiento de los bombarderos B-52. Su posición y la de Gibraltar, por cuyo Estrecho circulaban los submarinos nucleares de ambas potencias, explicarían que las ciudades de la Bahía de Cádiz fueran las primeras españolas en ser mapeadas.

«Es una auténtica novela de espías», resume Cortés. Y para corroborarlo, explica cómo tuvo noticia de la existencia de los planos. Fue en torno al 1998 y la llamada procedía del germen del actual Institut Cartogràfic y Geològic de Catalunya (ICGC). El experto fue invitado a viajar a Barcelona para examinar in situ un lote de mapas originales que el centro acababa de adquirir a East View. Se trataba de una de las empresas que los vendía casi como suvenires tras la desintegración del régimen comunista y habiéndolos sacado por la frontera de Finlandia o de las tres repúblicas bálticas –a veces dentro de cajas de madera llenas de agujas de enebro para despistar a los perros policía de la aduana– gracias a los mismos militares soviéticos a los que previamente se había encomendado su destrucción.

«Hace 30 años nos dedicábamos a la distribución de periódicos, revistas y libros militares soviéticos recién desclasificados», detalla desde Mineápolis el estadounidense Kent Lee, director ejecutivo de East View y cofundador de la compañía junto al ruso Dima Frangulov. «Nos enteramos por nuestros socios militares de que el gobierno había decidido desclasificar también los mapas de prácticamente todos los países del mundo, incluida España. Contactamos con los cartotécnicos que teníamos como clientes y, en algunos casos, hicimos negocios con ellos. ¿Por cuánto se los vendimos al Institut Cartogràfic? En aquel momento cada hoja estaba disponible para mayoristas a 5-10 dólares y nosotros las vendíamos a 15-20 dólares».

Cortés escudriñó los mapas y guardó silencio sobre ellos como le pidieron que hiciera. Sólo tras su digitalización y publicación por parte del ICGC en 2014 compartió los resultados de su análisis, en el que contó con la colaboración del topógrafo ruso de padres españoles Anatoli Silva Vega. Entonces se supo que la cartografía soviética estaba una década y media más avanzada que la española, que el teniente Shapovalov alternó sus labores con los coroneles A. D. Yudin o D. A. Mankiewicz y que los militares de la URSS podían conocer con un simple vistazo la capacidad de carga de los puentes o la profundidad de los puertos consignados, por si acaso alguna vez les hacía falta mover tanques o fondear fragatas. Conviene recordar que, en los primeros compases de la Guerra Civil, Franco sólo disponía de la Guía Michelin para mover al ejército sublevado por el territorio español.

ESPIAS EN EL TERRENO

¿Cómo pudieron obtener los soviéticos datos tan precisos sobre batimetría o altimetría? «Cierta información sólo se pudo recoger sobre el terreno», señala Cortés. «Hay mucha rumorología. Se decía que en el Circo Ruso se infiltraban personajes que luego iban de ciudad en ciudad tomando nota. Y que a la factoría que establecieron los rusos en Canarias para su flota pesquera del Atlántico llegaban barcos llenos de espías que luego viajaban a la Península».

«También es posible que el agregado militar o los agentes de la KGB en la embajada soviética en Madrid participasen de alguna forma, bien comprando libros y mapas en la tienda del Instituto Geográfico Nacional como cualquier otro ciudadano o visitando fábricas o instalaciones relacionadas con la defensa para hacer algún trabajo de espionaje adicional», especula Lee.

A pesar de todo, lo que se veía en el callejero no siempre era 100% fiable. «Por ejemplo, la información relativa al Hospital de las Cinco Llagas estaba desfasada. Había tenido una sección militar, pero en la fecha en la que se publica el mapa ya había sido desmantelada», comenta Olmedo a propósito del mencionado plano urbano de Sevilla de 1977 y del inmueble donde hoy tiene su sede el Parlamento Andaluz. «Tampoco recoge el traslado de la fábrica de Hispano Aviación de la calle de San Jacinto y, en cambio, sí da cuenta de las obras de canalización del río Guadaira que se estaban acometiendo en ese momento», matiza Cortés.

El proyecto iniciado por Stalin siguió siendo una cuestión de Estado para su sucesor, Nikita Jruschov, que involucró en él a decenas de miles de cartógrafos, topógrafos, agrimensores y geodestas. La flor y nata de la ingeniería de la URSS. El orgullo politécnico de un

país que ya había hecho de los mapas un arma defensiva frente a la invasión de Napoleón en el siglo XIX y la de Hitler en el XX. La cartografía militar soviética alcanzó tal nivel que hasta la irrupción de la teledetección fue esencial para las repúblicas que habían formado parte del imperio de la hoz y el martillo y para un considerable grupo de países de Asia y África que no disponían de herramientas de localización y orientación más sofisticadas.

El impacto en la economía capitalista de los planos comercializados por empresas como East View u Omnimap fue increíble. Las compañías de telecomunicaciones se convirtieron en sus mejores clientes, usándolos para calcular la ubicación de antenas, su cobertura, las zonas de sombra, etc. Agencias de viajes especializadas en destinos de aventura o universidades con potentes departamentos de Arqueología fueron otros destacados compradores. Incluso el archienemigo del Kremlin dedicó parte de su presupuesto a hacerse con unos documentos tan valiosos. La National Geospatial-Intelligence Agency ha confirmado que el Ejército de EEUU utilizaron los mapas soviéticos cuando penetraron en Afganistán en 2001.

«Estamos observando nuestros hogares a través de la habilidad artística de nuestros adversarios», subrayan Alexander J. Kent y John Davies en *The Red Atlas: How the Soviet Union Secretly Mapped the World* (University of Chicago Press). Publicado hace cinco años, invita a viajar mentalmente de Pekín a Washington, permite contemplar 350 fragmentos de los increíbles mapas rojos y brinda un fantástico análisis de lo que representó un programa que todavía está considerado confidencial de estado en Rusia.

Los autores del ensayo, apasionados de la cartografía soviética, detallan que la mayoría de los planos urbanos incluyen tres componentes de texto: el denominado *spravka* (un miniensayo que perfila la ciudad y sus características: accidentes geográficos, etnia de sus habitantes, condiciones climatológicas, importancia económica...), un listado con las principales infraestructuras y un índice callejero. Nótese que, pese a la sobrecarga de datos, los mapas obviaban cualquier detalle que pudiera ser de ayuda al enemigo.

Kent y Davies interpretan en clave anglosajona el plan desde su nacimiento hasta su... ¿defunción? «La aparición de algunas hojas que parecen haber sido elaboradas después de la disolución de la Unión Soviética en 1991 sugiere que el proyecto de mapeo global ha continuado de alguna forma», responde la pareja de investigadores por *email*. «Parece poco probable que los recursos disponibles se hayan mantenido en este período (en comparación con los de la URSS), pero los mapas de Falmouth (1997) y Vancouver (2003) indican que es posible que hayan seguido cartografiando ciudades. La puesta en órbita de nuevas generaciones de satélites cartográficos, como el Bars, respaldaría esta teoría».

Los datos sobre puentes o puertos hacen pensar que, además de fotos por satélite, usaban agentes en el terreno

Sostienen los autores de *The Red Atlas* que estos mapas pueden parecer algo completamente obsoleto en un mundo de teléfonos con GPS y *apps* que avisan a los conductores sobre atascos y radares. No obstante, su importancia histórica no se puede negar. Ni tampoco su belleza hasta cierto punto intimidatoria. «Mucha gente siente eso al verlos: que su país ha sido ocupado por una potencia extranjera», reconoce Lee. «Esa gente pensaría lo mismo si observase el mapa chino o árabe de España, porque no es algo que esté acostumbrado a ver. Aunque ahora que todo el mundo dispone de internet y de mapas digitales en su idioma imagino que ya no es tan impactante como en los viejos tiempos».

Tal vez eso sea lo único reconfortante de escrutar unos mapas elaborados a miles de kilómetros físicos y también ideológicos. Mirarlos y, con alivio, imaginar que alguien dice: usted no está aquí.



Taylor Swift, en el show inaugural de su gira en Arizona. A. LANDIS

TAYLOR SWIFT ACTUARÁ EN EL RENOVADO BERNABÉU

Concierto. El primer concierto anunciado en el estadio del Real Madrid tras las obras será la única parada en España de la estrella del pop en 2024: el 30 de mayo

El Mundo (Madrid)

Taylor Swift actuará el 30 de mayo de 2024 en Madrid en el nuevo Santiago Bernabéu. Es el primer gran concierto anunciado en el renovado estadio del Real Madrid, que lucirá su nueva cara después de este verano, tras una larga reforma que se extiende desde 2019. Tras las obras, que han incluido un riguroso estudio acústico, el estadio estará preparado para la celebración de macroconciertos como el de la estrella estadounidense.

El concierto en Madrid será el único en España en la gira europea de Taylor Swift, *The Eras Tour*, del que se anunciaron sus fechas definitivas ayer. La manga europea de Swift arrancará el 9 de mayo de 2024, en París y finalizará el 17 de agosto de 2024 en Londres e incluirá 26 conciertos en 11 países y 19 ciudades.

Las entradas se pondrán a la venta el 13 de julio a las 14 h. Para facilitar que las entradas del concierto en Madrid lleguen a manos del público que quiera asistir a los espectáculos, existirá la oportunidad de registrarse para conseguir entradas antes de la salida a la venta, según ha comunicado la organización de la gira.

Las personas registradas recibirán un código exclusivo que les permitirá tener acceso preferente a la compra de entradas en cada ciudad. Quienes deseen acceder a la venta de entradas en varias ciudades deberán registrarse una vez por cada ciudad a la que deseen asistir.

El plazo de inscripción se abrió ayer y permanecerá activo hasta el viernes 23 de junio, a las 23:59 h. Sin embargo, aclara la organización, el hecho de estar registrado no garantiza el acceso final a la venta ni a las entradas, que estarán disponibles por orden de llegada, hasta agotar existencias.

Swift sólo ha cantado en España una vez, en abril de 2011, en el Palacio de Deportes de Madrid, donde reunió a 4.000 espectadores. En 2020, Swift preveía actuar en el Mad Cool de Madrid pero el festival fue cancelado por la pandemia del covid.

What was the USSR looking for in Badajoz, Lugo or Sabadell? "The Iberian Peninsula could be the last redoubt of defense in Western Europe"

The USSR secretly mapped the entire planet between 1950 and 1990. In Spain, its satellites photographed up to 49 cities. With the recent publication of the Soviet map of Seville, that macro-project reemerges. "It's like a spy novel," say its experts

El Mundo

JOSE MARIA ROBLES, @josmrobles

Madrid, Updated Tuesday, June 20, 2023 - 22:35

[This article machine translated by East View, June 21, 2023]

On May 2, 1945, as Stalin announced the capture of Berlin by the Red Army, American and British soldiers rushed to outrun the Soviets at various vital German General Staff facilities. One of them was the Military Cartography Service (Deutsche Heereskarte), which moved its warehouses and workshops as the five-pointed star troops gained ground. In the end, the intelligence unit under the command of Commander Floyd W. Hough achieved its objective and took possession of thousands of maps of European, Asian and African countries produced by the Third Reich in the city of Saalfeld. Extra point for allies.

Perhaps the leader of the USSR was unfazed by such a conquest, exultant as he must have been after the collapse of the Nazi regime just two days after Hitler's suicide in the Führerbunker. But the truth is that the communist superpower, obeying a direct order from him, got under way soon after so as not to be left behind in the geospatial race. Thus began the largest cartographic project in history: the one promoted from Moscow between 1950 and 1990. A plan that left more than a million sheets of paper along the way. A huge effort that, incredible as it may seem, remained a complete secret until the Soviet collapse. And a program whose echo continues to resound even in these times of Cold War bis.

Just a few weeks ago, the Seville City Council's Heritage area published a catalog with 60 historical maps of the city. Well, the one that puts the finishing touch to the selection is a map in which a high command of the USSR army -Lieutenant Colonel G.F. Shapovalov- appears as the person most responsible for its preparation. It is a work dated 1977, carried out on a scale of 1:10,000 and which includes 58 sensitive locations in the Seville capital in the eyes of the Kremlin.

"It is a magnificent representation of the city in the process of its great urban and metropolitan expansion during the last third of the 20th century," detailed the cartographer and scholar Fernando Olmedo, responsible for coordinating the catalog, in the text that accompanies the image. Although if the Soviet map of Seville is both terrifying and fascinating, it is for reasons that go beyond land use planning.

First, due to the quantity and quality of the information it offers, the result of emptying cartographic and documentary sources of all kinds, the technological plus provided by the Zenit/Yantar observation satellites and -be careful- the more than probable collection of data on the terrain. Second, because of its unusual and rich graphic code, which made use of up to a dozen colors: black for factories and stations; purple for official buildings; green for military installations, communications centers and fuel

depots; orange for the main circulation arteries, etc. Third, due to the transcription into the Cyrillic alphabet of place names such as Triana, Prado de San Sebastián and Nervión or the label that can be seen in the upper right part of the map: CEKPETHO (Secret). And fourth: because of the idea of mass surveillance that emerges from it.

"The surprise comes when we realize that there were other eyes watching: while one was doing his thing, in the sky there was an artifact circling and taking photos with a resolution and a level of detail unthinkable for the time," Olmedo acknowledges. in telephone conversation.

Seville was one of the 49 Spanish cities that are known to have been mapped by the Soviet Union around the last quarter of the 20th century. Some of them came to make two maps. Algeciras (1971) and the second editions of Barcelona, Cádiz, Jerez de la Frontera, Murcia and Sabadell (1991) demonstrate to what extent Moscow monitored our country. And how it looked not only at large population centers or those with access to the sea, but also at medium-sized and inland towns, such as Badajoz, Lugo or Vitoria. "It was an ambitious, all-encompassing project, regardless of the strategic interest. The USSR's purpose was to map the entire planet and then it would be seen what it was used for," adds the expert with a rebuke.

No one knows the Soviet military maps of southern Europe better than his colleague Joaquín Cortés, architect of the creation of the Historical Map Library of Andalusia in 1987 and now retired. The technician dedicated the last part of his career to investigate in depth how these, in his own words, "tools of war" and at the same time "jewels" of printed cartography were made. Probably one of the last ones made before entering the digital age.

"Since time immemorial, the Iberian Peninsula in general and Andalusia in particular have had a key importance due to their position between two seas and continents, an importance that was more pronounced with the polarization of the world into two hegemonic powers," Cortés details on the other side. of the mobile. "Starting in 1950, the Pentagon thought that the Iberian Peninsula could be the last redoubt of defense in Western Europe and that the air and naval bases in Spain were essential to complete its defensive periphery."

Rota (Cádiz) became the fundamental support base of the 6th Fleet in the 1960s to maintain the deterrent apparatus in the European, African and Middle Eastern theatres. Morón de la Frontera (Seville), for its part, became the supply base for the B-52 bombers. Its position and that of Gibraltar, through whose Strait the nuclear-powered submarines of both powers circulated, would explain why the cities of the Bay of Cádiz were the first Spanish cities to be mapped.

"It's an authentic spy novel," summarizes Cortés. And to corroborate it, he explains how he found out about the existence of the plans. It was around 1998 and the call came from the germ of the current Institut Cartogràfic y Geològic de Catalunya (ICGC). The expert was invited to travel to Barcelona to examine in situ a batch of original maps that the center had just acquired from East View. It was one of the companies that sold them almost as souvenirs after the disintegration of the communist regime and having taken them across the border of Finland or the three Baltic republics -sometimes inside wooden boxes full of juniper needles to mislead the customs police dogs - thanks to the same Soviet military who had previously been entrusted with their destruction.

"30 years ago we were dedicated to the distribution of recently declassified Soviet military newspapers, magazines and books," says American Kent Lee, executive director of East View and co-founder of the company together with Russian Dima Frangulov, from Minneapolis. "We found out from our military partners that the government had decided to also declassify the maps of practically all the countries in the world, including Spain. We contacted the cartologists we had as clients and, in some cases, we did business with them. For how long? did we sell them to the Institut Cartogràfic? At that time each sheet was available to wholesalers for 5-10 dollars and we sold them for 15-20 dollars".

Cortés scrutinized the maps and kept silent about them as he was asked to do. Only after its digitization and publication by the ICGC in 2014 did he share the results of his analysis, in which he had the collaboration of the Russian surveyor of Spanish parents Anatoli Silva Vega. Then it became known that Soviet cartography was a decade and a half more advanced than the Spanish one, that Lieutenant Shapovalov alternated his work with Colonels A.D. Yudin or D.A. Mankiewicz and that the USSR military could know the load capacity at a glance. of the bridges or the depth of the consigned ports, in case they ever needed to move tanks or anchor frigates. It should be remembered that, in the early stages of the Civil War, Franco only had the Michelin Guide to move the rebel army through Spanish territory.

How were the Soviets able to obtain such precise data on bathymetry or altimetry? "Certain information could only be collected on the ground," says Cortés. "There is a lot of rumors about it. It was said that characters infiltrated the Russian Circus who then went from city to city taking notes. And that ships full of spies arrived at the factory that the Russians established in the Canary Islands for their Atlantic fishing fleet. then they traveled to the Peninsula".

"It is also possible that the military attaché or the KGB agents at the Soviet embassy in Madrid participated in some way, either by buying books and maps at the National Geographic Institute store like any other citizen or by visiting defense-related factories or facilities. to do some additional spy work," Lee speculates.

Despite everything, what was seen on the street map was not always 100% reliable. "For example, the information regarding the Hospital de las Cinco Llagas was out of date. It had had a military section, but on the date the map was published it had already been dismantled," says Olmedo regarding the aforementioned urban plan of Seville de 1977 and the building where the Andalusian Parliament is located today. "Nor does it include the transfer of the Hispano Aviación factory from San Jacinto street and, on the other hand, it does account for the canalization works of the Guadaira river that were being undertaken at that time," Cortés clarifies.

The project initiated by Stalin remained a matter of state for his successor, Nikita Khrushchev, who involved tens of thousands of cartographers, surveyors, surveyors, and geodesists. The cream of engineering in the USSR. The polytechnic pride of a country that had already made maps a defensive weapon against the invasion of Napoleon in the 19th century and that of Hitler in the 20th. Soviet military cartography reached such a level that until the advent of remote sensing it was essential for the republics that had formed part of the empire of the hammer and sickle and for a considerable group of countries in Asia and Africa that did not have location tools and more sophisticated guidance.

The impact on the capitalist economy of the blueprints marketed by companies like East View or Omnimap was incredible. Telecommunications companies became their best customers, using them to calculate the location of antennas, their coverage, shadow areas, etc. Travel agencies specializing in adventure destinations or universities with powerful Archeology departments were other prominent buyers. Even the arch-enemy of the Kremlin dedicated part of his budget to get hold of such valuable documents. Analysts from the National Geospatial-Intelligence Agency have confirmed that the US military and intelligence services used Soviet maps when they entered Afghanistan in 2001.

"We are looking at our homes through the artistry of our adversaries," Alexander J. Kent and John Davies stress in *The Red Atlas: How the Soviet Union Secretly Mapped the World* (University of Chicago Press). Published five years ago, it invites you to travel mentally from Beijing to Washington, allows you to contemplate 350 fragments of the incredible red maps and provides a fantastic analysis of what a program that is still considered a state secret in Russia represented.

The authors of the essay, two passionate about Soviet cartography, detail that most urban plans include three text components: the so-called spravka (a mini-essay that outlines the city and its characteristics: geographical features, ethnicity of its inhabitants, weather conditions, economic importance...), a list with the main infrastructures and a street index. Note that, despite the overabundance of data, they ignored any detail that could be of help to the enemy.

Kent and Davies interpret the plan in an Anglo-Saxon key from its birth to its... death? "The appearance of some sheets that appear to have been produced after the dissolution of the Soviet Union in 1991 suggests that the global mapping project has continued in some form," the research couple replied by email. "It seems unlikely that the available resources have been sustained in this period (compared to those in the USSR), but the Falmouth (1997) and Vancouver (2003) maps indicate that they may have continued to map cities. orbit of new generations of mapping satellites, such as Bars, would support this theory".

The authors of *The Red Atlas* argue that these maps may seem completely outdated in a world of GPS-enabled phones and apps that alert drivers to where there is a traffic jam or speed camera. However, they argue that its historical importance cannot be denied. Nor is her beauty to some extent intimidating.

"Many people feel just that when they see them: that their country has been occupied by a foreign power," Lee acknowledges. "Those people would think the same if they looked at the Chinese or Arabic map of Spain, because it is not something they are used to seeing. Although now that the whole world has the internet and digital maps in their language, I imagine that it is not as impressive as in the old times".

Perhaps that is the only comforting thing about scrutinizing maps drawn from thousands of physical and ideological kilometers. Look at them and, with relief, imagine that someone says: you are not here.

[This article machine translated by East View, June 21, 2023]